Domingo 26 de Abril de 1891. — BUENOS AIRES — Año VII — Número 34.

De la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. $ 1,50
Número suelto.................. „ 0,12
Número atrasado.................. „ 0,20
Extranjero por un año............ „ 12,00

En don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administración de 11 á 3 pm.

Este periòdico se compra pero no se vende

Campaña

Suscrición por trimestre adelantado. $ 2,00
Número suelto.................. „ 0,20
Número atrasado.................. „ 0,40
Extranjero por un año............ „ 12,00

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

Para Quijote porteño
Todo enemigo es pequeño

Y soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos

Suscrición por trimestre adelantado

La correspondencia á nombre del Director — Director-Propietario: Eduardo Sojo — Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

LAS AVANZADAS DE JANO.

Al primer tapon, zurrapas.

GENIO Y FIGURA....

SU RENUNCIA SE IMPONE.

El Dios más favorecido entre todos los dioses, el Dios que alarmó al bello séxo por la doble expresión que daba à su fisonomía, el Dios *bi-caro*, que lo mismo puede significar doble rostro, que doble caro, para los mortales; ha descendido de la expléndida región de! infinito, para encarnarse ¡en dónde dirán ustedes! ¡¡nada ménos que en el pellejo de un zorro!!

Sí, señores, sí: el Sr. de Jano, señor y no Dios, porque bien puede ser despojado de tan sublime nombre, el que se ha revestido con la piel de un zorro, á juzgar por los pelos y señales, por los pelos particularmente, y particularmente por los de la cola, porque parece que el asunto la trae larga, larga á rivalizar con la del moderno Jano-Zorruno. Pues como decíamos, el Sr. Jano, se sonrie con la cara con que mira el pacto de Marzo, y guiña un ojo de la cara con que mira á las provincias, en señal de inteligencia preconcebida, como si dijéramos; ó sea valor entendido, ó en términos más claros: Zorro y Jano hasta la pared de enfrente.

Para lograr su objeto, y obrar en su condición de ser inmortal, desplegó sus avanzadas con rumbo á Mendoza guiñando siempre con su rostro á sus fieles *liberales* y sonriendo con el otro á los cívicos.

Se anuncian las elecciones de diputados; los cívicos se aprestan; la prescindencia se disuelve, la libertad se oscurece, el sufragio se mutila, los comicios se asaltan, y resplandece como un sol explendoroso el 4.° de línea.

¡Qué bonito nó! El resplandor de aquellas bayonetas en un dia de elecciones deslumbró á los cívicos é impuso á los candidatos preconcebidos *in mente zorrum-Janus.*

¡Qué tal! ¿No querian ustedes una muestra de la tela que habia de elaborarse despues del abrazo de conciliación? Pues ahí tienen ya tela donde cortar; ahí, en Mendoza, tienen ustedes la muestra del paño que nos ofrece el fabricante de siempre, el imperturbable *Janus Zorrum.*

¡Ni si quiera una sola vez! No ha consentido en darnos una dedada de miel, para que acabásemos de tragar el anzuelo, nó. Ha querido ser consecuente con su temperamento, que es la única consecuencia à que rinde culto; ha preferido mostrarse como siempre se mostró enviando sus avanzadas á Mendoza sin importársele un bledo de que el pueblo esclamase herido en lo más hondo: —«Al primer tapón, zurrapas.»

¡Pero que zurrapas! ¡Fugite zurrapas! ¡Si vuelcan con el olor!

Hay que tener paciencia por esta vez, porque genio y figura... pero, en adelante, hay que esperar en su segunda *promesa*; esto es, en su anunciada renuncia.

¡Oh! y lo que es ésta, se impone, despues de lo ocurrido en Mendoza, siquiera para demostrar algo de pudor cívico; pero está visto que lo cívico no le entra, no ya por lo que tenga de político, pero ni aun por lo que tiene de pudor.

Él prometió lo uno y lo otro; él antes del abrazo premetió libertad en el sufragio y renunciar el ministerio, cosas que si no ha cumplido hastá la fecha es porque no es lo mismo prometer que cumplir; son dos vervos distintos hasta en la terminación; y como en la terminación està el busilis, y como el busilis lo llenó de bilis y como la bilis altera todos los temperamentos, hasta el de la consecuencia, de ahí que nuestro Jano, pensase á la vez en la libertad del sufragio y en el cuarto de línea.

Por eso es bi-caro, bi-pensador, y, bi-conciliador; así que con una cara llora y con la otra sonríe; con un pensamiento concilia y con otro arma bochinche; con una conciliación se eleva á las alturas de la consideración y con la otra desciende hasta los cuarteles del cuarto de línea.

Si hemos de creer en sus promesas, es preciso que renuncie, cuanto antes mejor, y aun le aconsejaríamos un viaje por Europa, que le sentaria muy bien, pues lo despreocuparía un poco, llevando el descanso y el sosiego de que tanto han menester sus acaloradas mentes.

Haga un esfuerzo supremo, y aunque deje al país huérfano de su infusa ciencia política, no le duela, que el país ha de encontrarse mejor sin él que con él.

Las elecciones de Mendoza son la piedra de toque de sus promesas: ellas nos han dado la medida de su doble modo de ser y de obrar y nos han cerrado el horizonte, que hoy vemos negro, coma boca de zorro.

No acariciemos ilusiones engañosas, ni nos dejemos seducir con promesas seductoras, que á lo mejor, encontraremos un peor que siegue en flor nuestras esperanzas, llevándose la llave del porvenir.

No queremos hacer reflexiones sobre lo ocurrido en Mendoza el Domingo último; huelgan desde el momento en que Jano toma parte activa en el hecho que queda consignado y cuyo triunfo corresponde todo al cuarto de línea.

Tal vez haya querido hacer un alarde de modestia, sacrificando el beneplácito de la opinión que se atrajo con el abrazo de Marzo, tal vez, haya querido mostrar por última vez el poder que asume; tal vez haya movido el zorro la oreja por solo el gusto de asustarnos; tal vez Jano haya querido mostrarse con su doble faz por vez postrera, para arrojar despues la careta del pasado, quedándose solamente con la del porvenir prometido.

Pero estas consideraciones, no tienen fuerza ni razón de ser, despues de lo ocurrido. Él tendrá su ideal, no lo dudamos, pero como tiene sus bayonetas tambien, de ahí el que estemos siempre con esta espina de la duda atravesada en mitad del tragadero político.

Lo repetimos, cuando lo veamos fuera del ministerio, entonces es cuando empezaremos á tener fé en el hombre, y cuando veamos realizados sus ofrecimientos, entonces empezaremos á creer en ellos, pero siempre con recelo, por que quién sabe si detrás de ellos no está escondido el cuarto de línea!

Los salvadores

Se juntaron aquellos favoritos
del crédito de antaño,
para cambiar ideas al respecto
de levantar los bancos.
— « ¿Por qué cayeron »? — preguntaba el uno,
levantando hasta el cielo las dos manos.
— « No importa el cómo », respondió el segundo;
« si cayeron, pensamos levantarlos ».
— ¡Pero, con qué, con qué! » — dijo el tercero.
— « ¡Si estamos tan fundidos » — dijo el cuarto.
— « No importa, exclama el quinto, compañeros,
« es preciso dar crédito á ese banco;
« busquemos pues el crédito señores,
« con ansia, con empeño y sin descanso;
« que si el que busca es cierto que al fin halla,
« nosotros hallaremos, si buscamos. »
Poniéndose el monóculo — « señores;
el sesto prorrumpió » — haceros cargo,
« que al levantar el banco que era nuestro,
« tambien nos levantamos.
« Está visto que nadie ya nos quiere,
« está visto que estamos desbancados,
« pues que vean que somos varoniles
« para dar otra vez crédito al banco. »

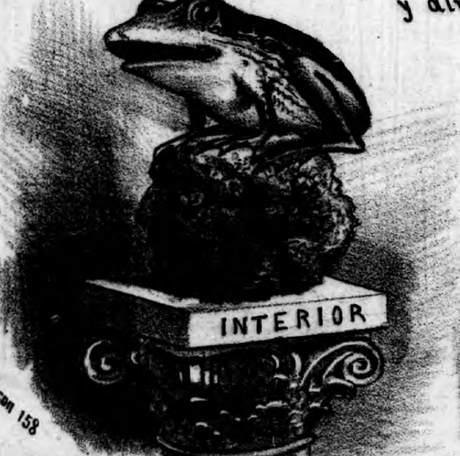
DON QUIJOTE.

Dr. Don Francisco Cobos

Si ante la ola se inmola emisión y no peculio, rodará como una bola el desdichado don Julio
y diremos ¡hola!!...¡hola!!!....

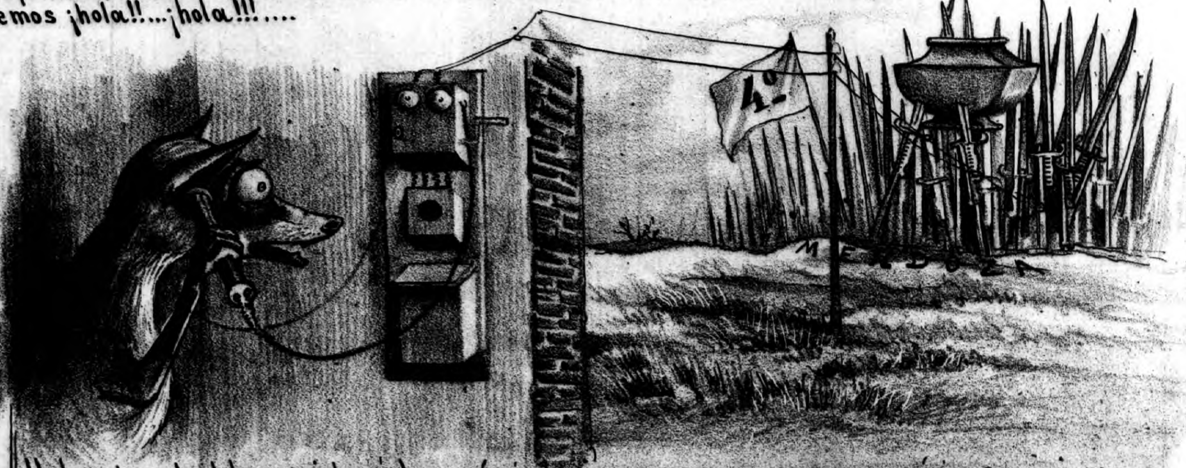
Por ver de salvar al Banco se juntan los roedores;
mas no saldrán del atranco, porque ellos son los deudores

Con dos bocas Andalson, suba el oro ó baje al suelo
nos traga sin compasion



Lit J. Ribas y Hno Rincon 158

Bajará la roca al suelo cuando ésta rana eche pelo



Hola—prestad buen oido á lo qué á deciros voy: y es que aunque cívico soy quiero
partir el partido

— « ¡Para dar, y otra vez » — esclamó el siete
« ¡¡si en la vida hemos dado!!!
— « Una emisión nuevita y bien impresa,
« salvaría al país » — dijo el octavo.
— « La acuñación se impone francamente »
el noveno repuso entusiasmado;
pero el décimo añade, dando lumbre
con un cabo de vela á su cigarro;
— « Si fué pródigo el banco, que él solito
« sacuda su marasmo;
« si yo hubiese perdido... allí, la vida,
« ¿quién me la hubiera dado? »
« La historia — dijo el once — que á la postre,
« de la inmortalidad, dá siempre el lauro ».
— « ¡Valiente premio! el doce continúa;
« ¡sin ver la luz, los pesos, ni los bancos!
— « Pues á morir sin pesos — dijo el trece,
« morir es preferible de un balazo.
Pero el catorce y aun el quince y otros
embarullan el orden del cotarro,
y se arma terrible tremolina
y dejan sin salvarse, ¡ay Dios! los bancos.

LANZADAS

El doctor Haba, ha llegado
de paseo al Uruguay,
nadie allí se ha entusiasmado
pues todo el pueblo ha quedado,
al ver al Haba, en un ¡ay!

El Comandante Gamo y Zorro, se instaló en Mendoza, en traje de parada, frente al atrio, con una escolta del 4.º armados à remington, policia y dos trompas.

Ninguna de las dos era la de la Fama.

¿Quieren Vds. mas libertad zorruna?

En los tiempos de elecciones
vá el zorro con arma al brazo,
y olvida las emociones
de aquel entusiasta abrazo.

Hasta los enemigos de *"El Municipio,,* del Rosario confiesan que es abusiva la providencia del juez Alvarez, que ha procedido arbitraria y ridiculamente contra dicho periódico.

Se espera el fallo de la cámara de apelaciones.

El fallo será contra la sentencia del juez, ó no tendrán razón los enemigos de *"El Municipio,,*.

Y habrà quien diga que no son simpáticos los enemigos!

De libertad no se goza
en Mendoza
que donde hay un zorro, hay tretas,
hay bayonetas,
Y la mar de desazones,
y hasta muertes muy completas;
no hubo en Mendoza eleciones,
en Mendoza hay bayonetas.

La situación bancaria, nos lleva á mal traer, las apreturas en que nos coloca á todos es tal, que el dia ménos pensado tronaremos como arpa vieja.

En Tucuman, á pesar de la expléndida cosecha, no será estraño que se arme algun bochinche por cuanto no hay dinero para dar de comer á los peones.

El hambre se insinúa y detrás del hambre vienen horròres sin cuento.

Y estos males no los remediarà el 4.º de linea, como ha redimido los del Gobierno esta vez en las eleciones,

que sérios con arma al brazo
se rien de aquel abrazo....

El Consejo deliberante de Córdoba, á estar á lo que se dice no aceptará los últimos emprestitos de aquella Municipalidad, por razones que no tienen vuelta de hoja. Aquellos contratos por disposicion expresa de la municipalidad son nulos, desde el momento en que prohiben afectar más de la cuarta parte de sus rentas, y han afectado tres cuartas partes.

Será cuestión de interpretacion; creerán sin duda que lo que no deben afectar es la cuarta parte.

Por eso han afectado los tres cuartos restantes.

Estas interpretaciones
cuestan sendos patacones.

Específico bancario. «*Debentures*».

No vayan Vd. á creer que se trata de nuevas desventuras, no, señores, esta vez se trata de allegarnos á la ventura, por más que la palabreja que acaba de venir del francés, parezca decir otra cosa.

Ella quiere decir simplemante: *títulos amortizables con interés;* pero como de estos tenemos tantos y comidos con tal avidez que nos han producido empacho, los regeneradores del Banco de la Provincia, teniendo en cuenta que los específicos que vienen de Francia, tienen fácil salida entre nosotros, bautizaron con un nombre francés, el específico que quieren hacer tragar á los impositores del referido establecimiento.

No sé si los impositores saben ó no de francés, pero eso no importa, porque todos saben donde les aprieta el zapato; y todos deben recordar la promesa del Gobierno al garantir sus depósitos. No se trata de bienes de difuntos ni mucho ménos.

Enhorabuena que el Banco se levante y se reconstruya pero no obligando à los depositantes á pasar por las horcas caudinas; sinó disponiendo de aquellos depósitos cuyos propietarios se presten á la solución de la *debentures;* pero devolviendo aquellos que pertenecen á comerciantes y comisionistas y que representan capital de varios clientes á quienes tienen que devolverlo forzosamente.

Yo me desligo de todos
mis partidarios politicos,
no solo de los que son,
sinò, de los que lo han sido;
y no quiero que me escriban
mis compañeros y amigos
pues se me gasta el monóculo
con leer tantos escritos.
Asi dice Mantequilla
el partidor de partidos,
con un fin que no sabemos
pero que lo presentimos.
Tal vez quiere propender
à marchar por buen camino,
y se lo dice à Miguel
para que lo entienda el cívico.

Siebel, dijo en su «*Estudio sobre la nacionalización del Banco de la Provincia de Buenos Aires*», página 210.

« Del análisis de todos los sistemas bancarios, conocidos se desprende que el que se encuentra organizado sobre bases más lógicas y uniformes es el « Banco de la Provincia de Buenos Aires ».

¿ Que dicen á esto los manifestantes de la Bolsa despues de haber tributado aplausos siempre prematuros al Gobierno por el decreto suspendiendo los pagos?

Que han hecho las dos cosas; han errado y han quitado el banco.

En la madrugada del martes, el Sr. Tomás Robertron, que transitaba por la calle Defensa á la altura de Caseros, tuvo la mala suerte de topar con Salvador Montoto.

Este, armado de un fierrro, le atizó varios golpes á don Tomás, dando con éste en el suelo.

En esta situación Montoto, se disponia á desbalijarlo, pero se apareció el Sr. Zambrano, oficial de la 14.ª y lo redujo à prisión.

En los tiempos pasados el autor no hubiese sido habido.

Luego ò Montoto tiene mala memoria ó cree, como creen, los estractores de bancos, que todos los tiempos son iguales.

El Ejército de Salvación ha puesto un fondin en La Plata, á cinco centavos el plato.

Poca plata por el plato verdad!

Pero no hay quien sirva, ni vagilla en que servir, ni útiles para comer.

Hay pues que llevarlo todo; el individuo, el plato, el tenedor, y quizá quizá lo que haya de comer.

¡ Oh Ejército de Salvación, à donde vás!

Celemin en Arrecifes.
Cáncamo en Europa.
Mantequilla en su abstracción.
El Zorro en el 4º de linea.
Y el pueblo entero, caminando hacia la miseria. ¡Que perspectiva para un ejèrcito de salvación!

Esas calles, por Dios, esas calles señor Intendente. Esa calle de Comercio, por Entre Rios y Rincon, no hay uno donde no haya barro, charco ò pozo: allí los caballos se ahogan con agua en la cruz; los coches se atascan, los carros del pan se hunden y el pùblico naufraga.

Y las demás calles? ¡ Ah! las demás calles están poco más ó ménos como la de Comercio, á excepción de aquellas alfombradas de madera á peso de oro.

Por que no se dá el Sr. Intendente, un paseito á pié por las calles no empedradas ó mal empedradas?

Por qué? Porque renunciarai *ipso facto*.

Despues de escrito lo anterior, sabemos que las calles se hallan en mal estado por que el Sr. Intendente no tiene tiempo para ocuparse de eso ahoro.

Le absorve toda su atención, las conferencias que celebra con las empresas del gas, para obligarles á sostener sus primitivos precios sin alterarlos del mismo modo que hacen las empresas de Tramway.

Pero una vez que se desocupe de esto, que parece laudable, se dedicará á la cuestión calles y afirmados, si se dedica.

Lo primero es la luz; en esto imita al omnipotente creador y hace bien; sin luz nada es posible, pero que no nos la apaguen.

La primera función del nuevo teatro de la calle de Artes, del que son empresa los señores Pastor y Garrido ha sido á beneficio de la casa de Expósitos.

¡ Cuantos padres se verán en la imposibilidad de agradecer este rasgo de filantropía!

¡ Habrá tantos que no sabrán que lo son!

Pero las madres, todas lo agradecerán.

Hay muchas cuestines sobre el tapete.
Le de la ola que amenaza.
La del arreglo del banco.
La de la legalidad electoral.
La de la prescindencia gubernamental.
La del 4º de línea.
La de la renuncia del Zorro.
La del curso forzoso.
La de las familias hebreas.
La de los panaderos.
La de la huelga de los obreros.
La de las *Debentures*.
¡Horror, horror, horror!

Preguntando á un individuo por que vá tanta genta á ver las fieras de Palermo, contesta lo siguente:

— Porque esperan que rompan los hierros que las aprisionan, pues en eso fundan las esperanzas de su porvenir.

Se está escribiendo una obra, con referencia á la Administración de Justicia de la Repùblica Argentina, que vá á causar gran sensaciòn.

Se ruega á las personas que tengan documentos que justifiquen abusos, ó sentencias violatorias de la ley se apersonen al autor, Callao 130, de 5 á 7 p. m.

Recomendamos sin vacilar á nuestros favorecedores la obra, pues se trata de un amigo nuestro, cuyo nombre no podemos revelar por el momento, pero que goza fama de hombre de talento y de honorabilidad intachable.

La obra hara época, lo auguramos.

Y si nò, al tiempo.

¿Ustedes recordarán el bárbaro castigo que se queria imponer á los jefes revolucionarios?

¿Ustedes recordarán que se les diò de baja?

Ahora bien; apostamos un chancho bien cebado al general Lavalle á que no toma medida alguna contra los militares del cuarto de linea que custodiaron arma al brazo los fraudes electorales de Mendoza.

Los del cuarto de lìnea se han hecho acreedores á toda clase de consideraciones por parte del poder, como que fueron los que derribaron al gobernador Posse, á balazo limpio en las calles de Tucuman.

El criterio de Levalle
es cual la ley del embudo
lo estrecho para los cìvicos
y lo ancho para los suyos.

¿Por qué no se destierra á los del 4.º de línea á los picos de los Audes?

Ó á la cafreria, si es posible.

Costa la costa no alcanza
y sufre mil pesadillas
pues el mar de su esperanza
resulta un mar sin orillas.

En Montevideo el Gobierno ha ordenado á la tesorería del Estado que no se abonen òrdenes ni liquidaciones por gastos de obras pùblicas que excedan de 200 pesos.

Hacen bien en no querer liquidar con nadie.

Porque están ya liquidados.

D. Juan Peyret propietario del Hotel «La Estrella» de Bahía Blanca, ha adquirido 826 docenas de huevos.

¡Buena operación!

¿Quién se los habrá vendido?

En las calles Suarez y 2.ª Ceballos fué muerto por la policía un perro rabioso.

Lástima que no pudiera constatarse si el perro procedia de las filas carcanistas ó del sindicato para hacer subir el oro.

Imprenta "Le Società Italiane,, — Rivadavia 2149